

Cómo los adultos pueden nutrir con afecto la vida de niños y niñas

Resumen

El afecto es un nutriente indispensable para la vida de todo ser humano y vital en la vida de un niño o niña. Desde antes del nacimiento, el niño percibe las manifestaciones de afecto expresadas a través de los cuidados maternos y paternos y de los demás miembros de la familia, facilitando el inicio de la estructuración afectiva y constituyéndose en la base para el futuro desarrollo emocional del nuevo ser.

Adults can nourish the life of children with affection

Abstract

Affection is an indispensable nutrient in the life of every human being and it is vital in the life of a child. Even before birth, children perceive the displays of affection expressed through the care given by the father and the mother as well as by other members of the family. This facilitates the beginning of the affective structure and it is the basis for the future emotional development of the new being.

CÓMO LOS ADULTOS PUEDEN NUTRIR CON AFECTO LA VIDA DE NIÑOS Y NIÑAS

Elsa Galán Sarmiento*

Las manifestaciones afectivas de seguridad y protección son necesarias durante la primera infancia para forjar las características de personalidad importantes en la interacción con el otro, como son la autonomía, la identidad de género y el aprendizaje de valores.

Superada la primera infancia, el periodo escolar se caracteriza por ser una etapa de crecimiento físico, serenidad y estabilidad emocional; con transformaciones visibles, tales como el crecimiento desproporcionado del cuerpo, la pérdida de la dentición y el establecimiento de nuevas relaciones afectivas.

En la pubertad y adolescencia se amplía el espacio afectivo con otros, el niño o la niña viven y sienten otros espacios y momentos de encuentros, que facilitan o bloquean su crecimiento y desarrollo. Este periodo es el tiempo de grandes transformaciones del cuerpo y de crisis emocionales, que son la base para la estructura de la personalidad del adulto.

Teniendo en cuenta las etapas del desarrollo físico y emocional del niño, surge el interrogante de ¿cómo las personas o adultos que rodean al niño o niña pueden brindar una nutrición afectiva?

El amor y la comprensión son herramientas fundamentales para nutrir afectivamente a una niña o a un niño y lograr su pleno crecimiento y desarrollo.

* Lic. en Enfermería, Esp. en Salud Materno-Infantil, Esp. en Gerencia Social. Subdirectora de Familia Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

